

ANÁLISIS:

El esencial rol de las empresas proveedoras de la minería

Aprimin, como gremio que reúne a las más importantes 146 empresas proveedoras de la minería, evalúa positivamente la externalización de servicios, al considerar que este modelo minero descentralizado genera los positivos efectos.

SERGIO HERNÁNDEZ,
director ejecutivo de Aprimin.



EL MERCURIO

Hasta avanzado el siglo XX, las grandes empresas mineras chilenas estaban fuertemente integradas, tanto en sus operaciones mineras propiamente tales, como en toda la red logística de apoyo. Así, generaban su energía, talleres para fabricar, mantener y reparar componentes y piezas, con verdaderos pueblos con 10.000 o más habitantes para sus trabajadores y familias —ejemplos claros, fueron las decenas de salitreras—, que tenían escuelas primarias y secundarias, estadios, piscinas abiertas, teatros, pulperías, clubes sociales; en fin, verdaderas ciudades.

Este modelo de integración total y también de relativo

confinamiento, generaba pocos beneficios indirectos al país, además de ubicarse en zonas alejadas del resto de las grandes ciudades de su respectiva región. Hace ya varias décadas que la externalización de servicios en la minería constituye un aporte al país, ya que permite el desarrollo de actividades económicas indirectas, generando encadenamientos productivos que trascienden el ámbito de la minería.

Desde los años 90, el enorme desarrollo de grandes proyectos mineros, la necesidad de fortalecer competitivamente su giro principal y los desafíos de costos, trajo progresivamente virtuosas oportunidades para el crecimiento y creación de empresas proveedoras, tanto de suministro de equipos, repuestos y servicios varios, instalaciones y personas, además de tecnologías de punta que se perfeccionan constantemente. La combinación de un gran mercado, y el grado de exigencia de los grandes clientes mineros —en tecnologías, seguridad, buenas prácticas, cuidado ambiental, inclusión, velocidad y calidad de servicio/entrega, etc.— permitieron el perfeccionamiento de la base de proveedores.

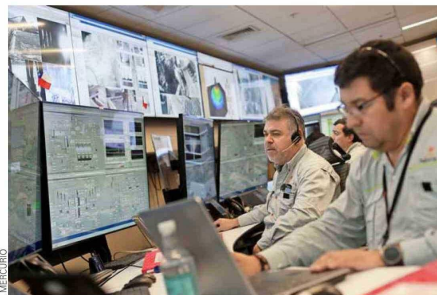
Esta cadena de valor, que va generando un “tejido” en la economía local, permite no solo

otorgar más valor a las personas y al país, sino que exportar a otros sectores estas buenas prácticas, como en las industrias de la celulosa, de alimentos, empresas eléctricas, sanitarias y un largo listado de actividades económicas.

EXTERNALIZACIÓN DE SERVICIOS

Por estas razones, Aprimin, como gremio que reúne a las más importantes 146 empresas proveedoras de la minería, evalúa positivamente la externalización de servicios, al considerar que este modelo minero descentralizado genera los siguientes positivos efectos:

- a) Permite trabajos temporales de alta demanda de personal especializado, situaciones que no amerita mantener dotaciones permanentes.
- b) Los proveedores externos dan soporte a muchas mineras, con demandas variables a lo largo del año, absorbiendo con mayor eficiencia y movilidad esta necesidad.
- c) Aumenta gradualmente altos grados de especialización, considerando que los equipos y las nuevas tecnologías en el sector son cada vez más sofisticados.
- d) Muchos proveedores especializados, al dar soporte a mineras en todo el mundo, como



EL MERCURIO

La externalización de servicios en la minería fortalece los giros principales.

poseen un nexo con las fábricas de equipos originales, son mayormente eficientes en equipamiento, en las mantenimientos, en repuestos originales, sin perjuicio hoy del reciclaje, y para resolver los desafíos tecnológicos.

e) Genera competencia y mejora continua, dado que los contratos tienen plazos determinados —lamentablemente a veces terminados anticipadamente sin causa por las mineras—, por lo que cada cierto tiempo se licitan, generando competencia y, por lo tanto, constantes mejoras.

f) Fortalece los giros

principales. Con este modelo desintegrado, las mineras y los proveedores concentran sus esfuerzos en las actividades principales de sus giros: las mineras, en exploración, planificación y operaciones mina, metalurgia/recuperación y operaciones de plantas, fundición, refinaria, comercialización, etc.; las proveedoras, en mantenimientos, reparaciones, ventas de equipos e insumos, consultorías, transporte, alimentación, aseo, innovaciones productivas y ambientales, salud, seguridad, etc. Estas actividades requieren mucho foco, pues una buena

gestión genera impactos relevantes en los resultados de los negocios y alto valor agregado para empresas y trabajadores mejor preparados y remunerados. Al fisco, le reporta mejores ingresos por la vía tributaria.

g) Disponibilidad en contratos de mantenimiento de equipos mineros, por ejemplo, es habitual que el proveedor especializado garantice disponibilidad casi inmediata, al tener inventarios gracias a que poseen varias opciones de venderlos a distintas mineras, haciéndose cargo de comprar y mantener en bodegas los equipos, repuestos, planificar su mantención, ejecutar mantención, hacer reportes. Así, un proveedor que tenga muchos contratos similares en el país, puede transferir sus sinergias a los clientes.

h) Por último, sin agotar las ventajas, facilita las exportaciones de proveedores y clúster mineros en las zonas en que el sector se desarrolla. Este virtuoso modelo desintegrado de mineras y proveedores es uno de los factores esenciales que ha permitido a la minería chilena ser considerada como una actividad económica de primer nivel mundial, desafío en mejoras que en Aprimin tenemos como constante desafío.